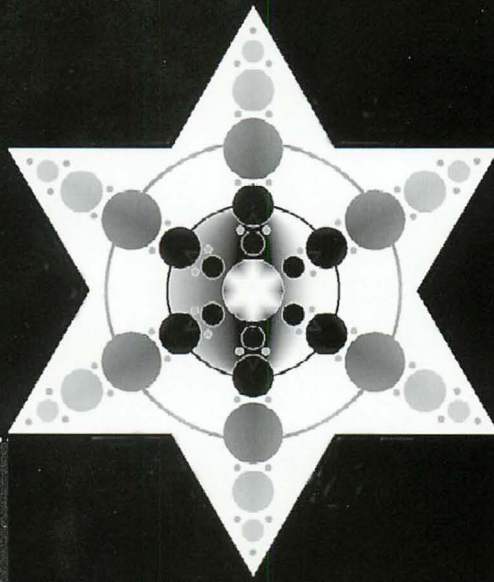


Réplica a Maya Plisétskaya

The two first dancers Alicia Alonso and Mayan Plisétskaya have shared scenario in numerous occasions, however, Plisétskaya denies it



Alonso acompañada de Fonteyn y Plisétskaya, recibe el saludo del público al concluir el I Festival Mundial de Ballet de Japón. (1976)

En días recientes leí el texto de una entrevista realizada por la periodista Lola Huete Machado, a la afamada bailarina rusa Maya Plisétskaya, con motivo de su 80 cumpleaños y que con el título de "Sigo bailando, mis piernas no están cansadas", apareció publicada en el Dominical del periódico **El País**.

En mi calidad de Historiador del Ballet Nacional de Cuba me siento obligado a hacerle algunas aclaraciones a las opiniones que la Plisétskaya vierte en la mencionada entrevista, y que por la amplia difusión que han tenido las mismas, merecen ser conocidas por todos los que la hayan leído. No me voy a referir a las deplorables expresiones que en esa entrevista vierte sobre figuras cimeras de la danza del siglo XX, como Marina Semiónova, Galina Ulánova y Margot Fonteyn, reconocidas mundialmente por el público y la crítica más exigente, sino a otras afirmaciones que nos conciernen a los cubanos y que, además, falsean la historia.

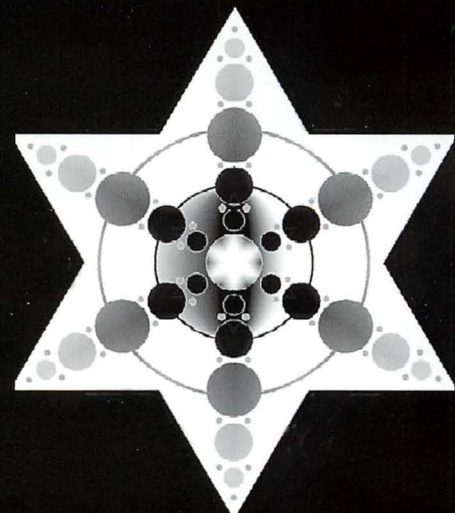
Me asombra que Maya afirme que nunca ha coincidido escénicamente con Alicia Alonso y Margot Fonteyn o compartido con ellas en Galas internacionales. En lo que a la Alonso se refiere, deseo aclarar que en 1965, Maya Plisétskaya fue invitada por el Ballet Nacional de Cuba para que participara en una serie de espectáculos que habría de realizar nuestra compañía. Esa invitación, que marcó el debut de la Plisétskaya en Cuba, constituyó un gran acontecimiento en la historia del ballet cubano, pues era ella, en ese momento, no solamente la máxima figura femenina del Ballet Bolshoi y de la **escuela** soviética de ballet, sino una de las más afamadas estrellas del ballet mundial. El Ballet Nacional de Cuba y en especial Alicia Alonso, su Prima Ballerina y Directora Artística, la recibieron con la cortesía y el aprecio que merecía. Esas funciones fueron realizadas en el Teatro "Chaplin" (actualmente llamado "Karl Marx"), los días 29 de octubre y 1 y 10 de noviembre. Sobre ese mismo escenario las dos grandes artistas recibieron las más cálidas ovaciones de un público que repletó ese teatro, con una capacidad para 4 mil espectadores. Los días 29 de octubre y 1 de noviembre, Plisétskaya, acompañada por su partenaire Nikolai Fadeyev interpretó el pas de deux del III acto de **La bella durmiente** y el solo de **La muerte del cisne**; mientras que la Alonso bailó el pas de deux de **La fille mal gardée**, en la primera función y el pas de deux del III acto de **Coppelia**, en la segunda, con su partenaire de entonces, el argentino Rodolfo Rodríguez.

El día 10 de noviembre volvieron a compartir la escena, esta vez Maya bailando el pas de deux del II acto de **El lago de los cisnes**, y el solo de **La muerte del cisne**; mientras que la Alonso repitió el pas de deux del III acto de **Coppelia**. Como culminación de esa visita, Plisétskaya junto a Fadeyev y el elenco de nuestra compañía, bailó la versión completa de **El lago de los cisnes**, puesta en escena por la propia Alicia Alonso, los días 3 y 7 de noviembre.

En 1976 el Sr. Tadadsuku Sasaki, con los auspicios de la compañía The Tchaikovsky Tokyo Ballet Company, organizó el Primer Festival Mundial de Ballet de Japón, con Galas realizadas en los Teatros Bunka Kaikan de Tokio y Osaka Festival Hall, entre el 28 de abril y el 1ro. de mayo. Esos espectáculos reunieron a figuras del más alto rango dentro del mundo de la danza, entre ellas a Alicia Alonso, Margot Fonteyn y Maya Plisétskaya. La Alonso bailó el pas de deux del II acto de **El lago de los cisnes**, acompañada por Jorge Esquivel; la Fonteyn el pas de deux de **Romeo y Julieta**, junto a Iván Nagy y la Plisétskaya **La muerte del cisne** y la variación de **Raymonda**.

El 26 de junio de ese propio año, la Alonso y Plisétskaya

Dedicatoria de Plisétskaya a la Alonso en el Programa Souvenir del II Festival de Ballet de Japón, en 1979, en el cual expresa: "Alicia Alonso. Como grato recuerdo a nuestras presentaciones juntas y con los mejores deseos".

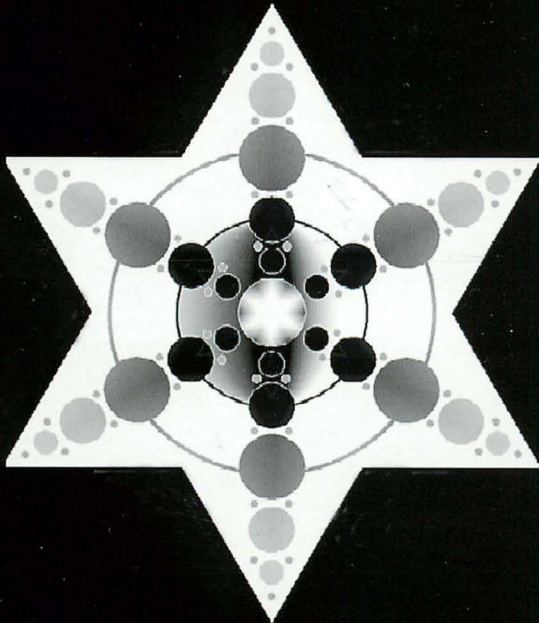


Alonso y Plisétskaya durante sus actuaciones en el Teatro "Chaplin" de La Habana.





Alicia Alonso recibe las congratulaciones de Maya Plisetskaya al concluir su debut como Carmen, en el Teatro Bolshoi. Aparecen en la foto: el hermano de Maya, Azari Plisetski y el coreógrafo Alberto Alonso. (Moscú, 1969)



Alonso con Plisetskaya, Margot Fonteyn y otras luminarias del ballet mundial, en la Conferencia de Prensa del II Festival Mundial de Ballet de Japón. Tokio, 1969.

compartieron nuevamente un escenario, esta vez el del Teatro Bolshoi de Moscú, en ocasión de celebrarse el Bicentenario de ese célebre centro artístico. La Alonso y Jorge Esquivel, junto a los franceses Noëlla Pontois y Patrice Bart, estrellas de la Ópera de París, fueron las únicas parejas extranjeras a las que les correspondió la distinción de actuar en la Gala. Esa noche la Alonso recibió el honor de bailar el pas de deux del II acto de **El lago de los cisnes**, en el mismo escenario donde la obra tuvo estreno mundial el 20 de febrero de 1877; y la Plisetskaya interpretó, una vez más, su famosa versión de **La muerte del cisne**.

En 1979, entre el 27 de julio y el 9 de agosto se celebró el II Festival Mundial de Ballet del Japón, que volvió a tener como sede los Teatros Bunka Kaikan de Tokio y el Festival Hall, de la ciudad de Osaka. En esas Galas, la Alonso, acompañada por Jorge Esquivel, interpretó los pas de deux de **Remembranza**, **La Péri** y el del II acto de **El lago de los cisnes**; la Fonteyn, junto a Iván Nagy interpretó el pas de deux de **Romeo y Julieta**; Plisetskaya, por su parte, interpretó dos obras creadas para ella por Maurice Béjart, el solo **Isadora**, y el pas de deux **Leda y el cisne**, este último acompañada por el bailarín argentino Jorge Donn. Al concluir esas Galas, Plisetskaya escribió en el Programa Souvenir de las mismas y que conservamos en nuestro Museo Nacional de la Danza, la siguiente dedicatoria, cuya copia fotostática le hago llegar, "A Alicia Alonso, como grato recuerdo de nuestras presentaciones juntas y con los mejores deseos". Algunos años atrás había expresado al periódico **Novedades de Moscú** al ver a la Alonso bailar durante una gira por la antigua Unión Soviética: "Alicia es maravillosa. Su clase cotidiana de ejercicios es una verdadera obra de arte. ¿Qué bailarina!". En el libro **Alicia Alonso**, de Tonatíuh Gutiérrez, publicado por la Editorial Salvat, de Barcelona, en 1981, puede encontrarse su reproducción en la página 53.

Como puede comprobarse, no sólo con mis afirmaciones, sino por las fotos que incluyo, Maya Plisetskaya incurre en falsedades que adulteran acontecimientos artísticos de especial relevancia y que atañen a celebridades tan mundialmente reconocidas como Alicia Alonso y Margot Fonteyn, las cuales, por supuesto, no necesitan de esas valoraciones para ocupar el sitio cívico que tienen en la historia de la danza.

Lo que me preocupa es que lectores no bien informados puedan creer que ella nunca compartió la escena con Alonso y Fonteyn porque éstas no estaban a su misma altura artística. Ella misma se desmiente con ese desafortunado e irrespetuoso silogismo en que se escuda, puesto que después de afirmar que nunca las admiró "porque no tienen expresividad", añade que "no puede haber dos Toscas en **Tosca**".

De la misma manera que fue estimulante oírle declarar "sigo bailando, mis piernas no están cansadas", es triste no poder decir lo mismo del estado de su memoria. ¿O es que habría que pensar que ella, malévolamente oculta lo que muy bien sabe: que Fonteyn fue siempre aclamada, amada y respetada en el mundo entero y que la Alonso, además, por propia voluntad de los organizadores de esas Galas, en el saludo final de cada una ocupó siempre el centro del escenario?. Triste es comprobar la pequeñez de una artista que una vez también fue grande.